ESTA HORA

Semanario de Información del Arzobispado de Oviedo • D.L.: O-388-65 • Directora: Ana Isabel Llamas Palacios • 17 de octubre de 2019 • Núm. 1416

Un Domund 2019 “extraordinario”

Este domingo la Iglesia celebra la Jornada Mundial de las Misiones

OVIEDO

Como cada año, la Iglesia celebra en todo el mundo, de forma simultánea, un día dedicado a rezar por la Misión de la Iglesia y ayudar a los misioneros. Ese día es la Jornada Mundial de las Misiones (conocida en España como el Domund), y este año tendrá lugar este próximo domingo, 20 de octubre. Además, no se celebra un Domund al uso, puesto que el Papa Francisco ha convocado para este octubre de 2019 un Mes Misionero Extraordinario, con el lema “Bautizados y enviados, la Iglesia en misión por el mundo”. Y entre las peticiones del Santo Padre para este mes extraordinario se encuentra que cada iglesia local (parroquia, congregación, movimiento etc.) en todo el mundo lo celebre con creatividad, siendo precisamente el momento más especial, este Domund 2019 que esta misma semana vamos a celebrar.

PASA A LA PÁG. SIGUIENTE

El padre Juventino Rodríguez, Mons. Jesús Sanz, Domnino Martínez, Francisco Javier García y Pedro Tardón, en la presentación

Los “Apóstoles de Jesús y María” visitan la Catedral

Este grupo de oración de Panamá estuvo acompañado por el cardenal Lacunza

OVIEDO

La Catedral ha recibido la visita del grupo de pastoral panameño “Apóstoles de Jesús y María” que se encuentran en peregrinación por España y el Santuario de Lourdes acompañados por el cardenal de Panamá y obispo de David, Mons. José Luis Lacunza. Este grupo, que se inició en Panamá y está presente en Costa Rica e Italia, basa su carisma en la oración por los sacerdotes y religiosos de todo el mundo.

Tras la celebración de la misa en la capilla de Santa Bárbara, en la que estuvo presente parte del Cabildo y el Vicario General, realizaron una visita guiada.

El cardenal Lacunza, pamplonés, lleva 48 años en Panamá. “La Iglesia panameña es dinámica, participativa, muy involucrada en la vida del pueblo y muy cercana con la gente”, explicó a Esta Hora. En estos momentos tienen además el reto de aprovechar todo el entusiasmo que provocó la Jornada Mundial de la Juventud celebrada este año. “Los jóvenes quedaron muy impactados y animados, pero si no se les atrapa rápido esto se puede ir apagando y volver a encender la chispa es difícil. Se está haciendo un esfuerzo grande por retomar la JMJ y el documento del Papa de la exhortación *Christus Vivit* del sínodo sobre los jóvenes”.

Un momento de la celebración en la capilla de Santa Bárbara.

Visita de la familia real a la Catedral

OVIEDO

■ Esta tarde, a las cinco, los Reyes de España, acompañados de sus hijas, realizarán una visita privada a la Catedral de Oviedo, donde serán recibidos por el Arzobispo, Mons. Jesús Sanz Montes. Allí podrán contemplar la Cámara Santa y la Cruz de la Victoria, “una pieza de especial relevancia para la historia de nuestro pueblo”, como ha descrito Mons. Sanz, quien ha afirmado que se trata de un “gesto muy hermoso de la princesa heredera, quien siendo Princesa de Asturias, va entroncando con valores de una historia a la que ella también pertenece”.

Se reanuda Ora 30’ en San Pelayo

OVIEDO

■ Por quinto año consecutivo la iniciativa Ora 30’ vuelve al Monasterio de San Pelayo en Oviedo, donde, cada lunes, de 20,30 a 21 h, tienen lugar treinta minutos de oración, junto a la comunidad de religiosas benedictinas. Una actividad abierta a todo el que desee acercarse, y realizada conjuntamente con la Delegación episcopal de Catequesis.

Misa de Acción de Gracias por san J. H. Newman

OVIEDO

■ El Vicario General de la diócesis, Jorge Juan Fernández Sangrador, celebró el domingo, 13 de octubre, a las 13 h, en la Catedral, una misa de acción de gracias por la canonización del cardenal inglés John Henry Newman, que tuvo lugar esa misma mañana en la plaza de San Pedro de Roma. Durante la eucaristía, la mezzosoprano Ana Álvarez interpretó obras compuestas por Newman, acompañada al órgano por el maestro Guillermo Martínez.

Mons. Jesús Sanz: “Aquella negra navidad” PÁGINA 3

Nuestro tiempo

“En la medida en que te entregas, eres bendecido”

Tres misioneros y el Arzobispo de Oviedo presentaron ayer miércoles la Campaña del Domund 2019

VIENE DE LA PÁG. ANTERIOR

En nuestra diócesis ayer miércoles tuvo lugar la presentación oficial de la Campaña, organizada por la Delegación episcopal de Misiones, en su sede de la calle Rosal (Oviedo). En el acto estuvo presente el Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz, acompañado por el Delegado episcopal de Misiones, Pedro Tardón, y tres misioneros: el claretiano asturiano Juventino Rodríguez, actualmente residente en Cuba; Francisco Javier García, chileno, de la Fraternidad Misionera Verbum Dei y el asturiano Domnino Martínez, casado, perteneciente al Camino Neocatecumenal y misionero, con su mujer, en Túnez.

De los 11.000 misioneros españoles repartidos por el mundo, 158 son asturianos, y se encuentran anunciando el Evangelio y ayudando a los más desfavorecidos en 42 países.

En la presentación ante los medios del pasado miércoles, Mons. Jesús Sanz recordó el lema del Domund de este año “Bautizados y enviados”, para recordar que además de la gran labor de religiosos y sacerdotes en los territorios de misión, cada uno en su lugar de origen, como bautizado, es también misionero y está llamado a llevar el Evangelio allí donde se encuentra su tarea y responsabilidad. Entre otras cosas, recordó de manera especial a la misión diocesana en Benín, donde hay sacerdotes asturianos, pero además adelantó que se está contemplando la posibilidad de abrir una nueva misión en un país de lengua española, “quizá en Cuba mismo, donde mis hermanos obispos me recuerdan que en cuanto tengamos una oportunidad, enviemos gente, porque está todo por hacer allí”.

“La idea –recalcó– sería que pudiéramos abrir nuevos puntos de misión, sin cerrar los que ya tenemos. Cuando los sacerdotes me dicen que aquí somos pocos y mayores, yo siempre digo que, en la medida en que tú te abres y te entregas, eres bendecido. La apertura, aunque suponga un sacrificio, redunda en el bien que puedas hacer”.

Misionera con jóvenes, en Burkina Faso | OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS.

El padre Juventino Rodríguez, misionero claretiano en Cuba, explicó a los asistentes cómo era el lugar en el que se encontraba, un territorio de unos 100 kilómetros donde atienden a 18 comunidades. “Estar aquí hoy –dijo– es como una oportunidad de compartir la misión”. Además, explicó que en Cuba tienen por delante un “Año Misionero”, donde “en esta situación peculiar y especial que vive la Iglesia allí desde los últimos 60 años”, la Iglesia “quiere demostrar que sigue siendo misionera y que está presente en la sociedad cubana, especialmente en aquellos que de algún modo sufren y están deseosos de reafirmar su esperanza en el futuro”, afirmó. “Los misioneros allí no podemos ofrecer grandes momentos o grandes acciones, pero sí el anuncio de la presencia del Señor y de la Virgen de la Caridad del Cobre, que acompañan al pueblo. Nuestra tarea es reafirmar que la presencia del Señor es algo que beneficia a todos los cubanos, allá donde se encuentren”.

Junto con el testimonio de Francisco Javier García Escorza, de la fraternidad misionera Verbum Dei, llamó especialmente la atención la historia de Domnino Martínez, laico casado y perteneciente a las Comunidades Neocatecumenales, quien fue enviado a la misión en Túnez, donde vive actualmente con su mujer, en la pequeña isla de Yerba, cerca de Libia. Allí atienden una Iglesia católica que estaba cerrada hasta hace poco, y comparten su fe con una pequeña comunidad. Su labor es, simplemente, “estar” con una presencia “testimonial”, “abriendo la puerta de la Iglesia, que sirve también de invitación y de cuestionamiento para los demás. Una pequeña Iglesia rodeada de 300 mezquitas”.

“En África te das cuenta de lo grande que es Dios”

César Borbolla, sacerdote asturiano, desarrolla su labor pastoral, junto con Antonio Herrero, en la misión que la diócesis tiene en Benín, concretamente en la localidad de Gamia que comenzó su andarura hace poco tiempo tras muchos años en Bembereké. Estos días se encuentra en Oviedo deseando volver al lugar que desde el pasado año se ha convertido en su casa.

¿Cómo es la misión que nuestra diócesis tiene en Gamia?

Es una misión muy nueva. El día de la Santina hemos cumplido nuestro primer año de vida, está todo empezando. Yo la llamo la parroquia de la alegría, este es el distintivo que puede tener. Ves en los niños, en los jóvenes, en todas las personas que forman la comunidad, la sonrisa y esto junto a su alegría es lo que más me llama la atención. Te alimentas de ello y no puedes más que hacer lo mismo: sonreír también. Hablo francés bastante mal y el baribant mucho peor, solo sé leer la misa y porque me enseña un catequista, pero con el lenguaje de la sonrisa es como se hace todo y te encuentras acogido y con mucho cariño.

En África el mensaje católico no deja de crecer.

En Gamia la mayoría de la población es musulmana y la suerte que tenemos los católicos, que lo vemos además en la iglesia, es que el problema que hay en Asturias que los templos están muchas veces vacíos, en África y en Gamia es justamente el contrario: se nos queda pequeña la iglesia y mucha gente permanece fuera de ella para asistir a misa. Domingo a domingo vemos cómo se van agregando fieles y va creciendo el número de los bautizados. Allí como Iglesia católica llevamos agua, damos alimento, procuramos educación, nos preocupamos de los problemas de la gente y entonces eso les gusta y les anima: los padres son buenos, piensan, vamos a acercarnos a la iglesia. Eso nos llena de satisfacción, es una gozada ver cómo crece el número de fieles cada día.

¿Cómo ayuda la colecta del Domund?

Nos permite construir iglesias, que las necesitan. No solo de pan vive el hombre, una frase que también aprendí en África, y ellos quieren su iglesia, su cruz, identificarse como cristianos, como católicos. Con sus aportaciones tenemos también dinero en la misión para comprar comida, gasolina y poder así desplazarnos. Por otro lado, el mayor bien que tienen es el agua y gracias ese dinero se pueden hacer pozos y llevarla a todos los poblados. Imagina una cosecha que salga mala: ese poblado depende de nosotros y podemos apoyarles gracias a toda la gente buena de las parroquias que, euro a euro y esfuerzo a esfuerzo, ayuda a la misión y a todos ellos. Les agradecemos su ayuda y su oración.

Los misioneros al vivir con la comunidad podéis conocer mejor cuáles son sus necesidades.

Cada poblado tiene las suyas. En algunos es el tema escolar, no hay escuelas y hay que ponerse manos a la obra. En otros tienen el médico y la comadrona lejos y debemos estudiar a ver cómo lo podemos hacer con un coche que los pueda desplazar o construir un pequeña maternidad. Cada vez que vamos a un poblado a celebrar la misa después estamos con la gente, charlamos con ellos y vemos qué necesitan. Ellos mismos son los que se acercan y nos cuentan. Tú cuando llegas eres el de color, como blanco, y al momento te sientes acogido con ellos e intentas integrarte lo más posible: he comido todo lo que me han puesto, he cogido una bicicleta a un neno para visitar un poblado. Eso es lo que te gusta: conocer más los poblados y a su gente.

César Borbolla con Rachel.

¿Qué ha supuesto ir a las misiones para tu vocación?

A ver cómo puedo explicarlo… Me encontré con un Dios distinto, al que ya conocía, que es el Dios de la alegría, de los pobres, de los sencillos, pero lo sabía desde aquí, desde esta perspectiva. Cuando llegas a África y ves gente que no tiene nada prácticamente, más que su fe y su alegría, te das cuenta verdaderamente de que Dios ¡qué grande es!, y cómo estos son sus hijos preferidos y cómo los quiere. Y sobre todo cómo sienten ellos que son hijos amados del Padre y eso es lo más grande que poseen: con la seguridad de tener a Dios a su lado ya lo tienen todo. ¿Y qué te enseña eso? A confiar en Dios, a rezar de otra forma y a ver al Señor de otra manera. Allí tengo, no sé si llamarlo un padre, un hermano, un compañero... tengo una bendición de persona que es Antonio (el otro sacerdote asturiano que está en la misión). Desde que llegué fui totalmente acogido y querido por él, pero después es la gente que cae en la cuenta que llegas a un sitio nuevo, que es muy distinto para ti y hacen que la vida que sea muy fácil. Nuestro cocinero que tanto nos cuida, nuestro catequista ayudándome con el lenguaje y con la gente, los niños, los jóvenes, los catequistas de la parroquia, todo el mundo es un gran familia. No sé si me nota cuando hablo, pero tengo ya muchas ganas de estar allí de vuelta, los echo mucho de menos.

La foto que acompaña esta entrevista tiene también una historia muy bonita.

Estábamos en una comunidad en Pesarà. Yo estaba dando la comunión y llega una mujer embarazada que había roto aguas en la iglesia y estaba esperando para comulgar. En cuanto lo hizo salió de camino a su choza y dio luz a la criatura que no nació bien, tuvo dificultades. Cuando acabamos la misa nos acercamos a conocerla y estaba muy malina. Nos la llevamos en el coche con su madre y su abuela y a toda velocidad atravesamos como pudimos aquella selva y llegamos hasta una maternidad. Cuando volvimos a las tres semanas al poblado lo primero que hizo todo el mundo fue acercarse con la niña, con Rachel, y es el bebé que aparece en la foto. Está bien, ahora ya muy gordita y es una niña muy buena.

Nuestra Iglesia

Palabras del Papa

■ "Necesitamos ser sanados de la falta de confianza en nosotros mismos, en la vida, en el futuro; de tantos miedos; de los vicios que nos esclavizan; de tantas cerrazones, dependencias y apegos: al juego, al dinero, a la televisión, al teléfono, al juicio de los demás. El Señor libera y cura el corazón, si lo invocamos, si le decimos: Señor, yo creo que puedes sanarme; cúrame de mis cerrazones, libérame del mal y del miedo, Jesús. Llamar por el nombre es signo de confianza, y al Señor le gusta. La fe crece así, con la invocación confiada, presentando a Jesús lo que somos, con el corazón abierto, sin esconder nuestras miserias" (13-X-19).

■ "El Señor nos regala a todos nosotros una vocación para que descubramos los talentos y capacidades que poseemos y las pongamos al servicio de los demás" (14-X-19).

■ "El lenguaje hipócrita es de todos los días. El hecho de presentarse de un modo y ser de otro. Por ejemplo, las envidias, los celos, te hacen parecer con una forma de ser y desde dentro hay veneno para matar, porque la hipocresía siempre mata. Debemos aprender a acusarnos a nosotros mismos. Este es un ejercicio espiritual que no es común, pero tratamos de hacerlo: acusarnos a nosotros mismos, vernos en el pecado, en las hipocresías y en la maldad que hay en nuestro corazón, y decirle al Señor con humildad: "¡Mira, Señor, cómo soy!" (15-X-19).

El Catecismo, punto por punto

413. ¿Cómo hay que juzgar el hecho de la desigualdad entre los hombres?

Existen desigualdades económicas y sociales inicuas, que afectan a millones de seres humanos, que están en total contraste con el Evangelio, son contrarias a la justicia, a la dignidad de las personas y a la paz. Pero hay también diferencias entre los hombres, causadas por diversos factores, que entran en el plan de Dios. En efecto, Dios quiere que cada uno reciba de los demás lo que necesita, y que quienes disponen de talentos particulares los compartan con los demás. Estas diferencias alientan, y con frecuencia obligan, a las personas a la magnanimidad, la benevolencia y la solidaridad, e incitan a las culturas a enriquecerse unas a otras.

414. ¿Cómo se expresa la solidaridad humana?

La solidaridad, que emana de la fraternidad humana y cristiana, se expresa ante todo en la justa distribución de bienes, en la equitativa remuneración del trabajo y en el esfuerzo en favor de un orden social más justo. La virtud de la solidaridad se realiza también en la comunicación de los bienes espirituales de la fe, aún más importantes que los materiales.

415. ¿Qué es la ley moral?

La ley moral es obra de la Sabiduría divina. Prescribe al hombre los caminos y las reglas de conducta que llevan a la bienaventuranza prometida, y prohíbe los caminos que apartan de Dios.

Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM

Aquella negra navidad

Seguimos en este mes que algunos llaman "veroño", entre el verano que no termina de marchar y el otoño al que le cuesta adentrarse. Pero es un mes misionero que queremos como tal vivir uniéndonos a la iniciativa del Papa Francisco, recordando precisamente que todos por nuestro bautismo debemos ser misioneros, comunicadores de una Buena Noticia que traiga la esperanza cristiana a este mundo tan necesitado de ella.

Rescato del baúl de mi diario, otra de mis visitas a la misión diocesana de Benín. Salimos cuando ya había anochecido en Oviedo. El orvallín nos despedía con un clima fresco de unos trece grados. Al llegar a Madrid para tomar el avión, era ya madrugada. El frío nos alertaba con su grado sobre cero que estábamos en el invierno castellano. "Sal de tu tierra…", se le dijo a Abraham, el primer misionero en la andanza de ir a donde Dios le enviaba. Con esta emoción y con semejante respeto iniciábamos también este viaje misionero, aunque tan sólo duraría unas semanas. Todo lo que teníamos que facturar lo hicimos con la dirección bien puesta: Mission Catholique. Bembèrèkè (Benín). Allí marchaban los bultos y nosotros con ellos. Lo habíamos decidido meses atrás: pasar la Navidad con nuestros hermanos misioneros, en ese enclave asturiano que la Diócesis de Oviedo tiene en el corazón de África. Tantas veces me lo habían sugerido tras mi último viaje allá. Llegó el momento como gesto de cercanía, agradecimiento, de apoyo fraterno, cuando ese continente hermano ha vuelto a ser noticia no por su belleza, no por sus recursos, no por la bondad sencilla de su gente sufrida y de tantos modos creyente, sino por la pandemia de turno que ahora se llama ébola como en otro momento se llamó sida.

La piel de Dios no tiene pasaporte, no sabe de fronteras, no tiene problema con las lenguas. Dios se ha hecho uno de nosotros naciendo allí donde la vida llora o sonríe, donde sueña sueños de oro o se desvela con pesadillas. El Niño Dios es tan africano como europeo, su piel es tan blanca como la mía y tan negra como la que vi allí

Ya había segado muchas vidas el ébola, este virus letal. Pero no despertó ningún interés especial durante años, ni los laboratorios se unieron para atajar su mordiente mortal, hasta que su zarpa arañó fatalmente a europeos y americanos. Podrían contagiarnos, se decían los asustados del primer mundo opulento e insolidario: hagamos algo. Y lo hicieron. Mucho me impresionó que la inmensa mayoría de los misioneros no hayan querido escapar, permanecen allí siguiendo la suerte de su pueblo al que por amor a Dios fueron, y al que con amor de Dios no dejan de anunciarles la esperanza y la gracia, la dignidad y la justicia, el perdón y la alegría, en definitiva, la Buena Noticia cristiana.

Era justo que volviese a ir, pero ahora en Navidad, y que creyese que sería el mejor modo de emplear no la lotería que no nos tocó porque no jugábamos nada, pero destinar a esto la paga extraordinaria navideña nunca mejor empleada. No importa el largo viaje, ni la falta de todo lo que habitualmente te rodea y te regala. Vale la pena llegar allí con estos hermanos nuestros sacerdotes diocesanos, los muchos catequistas a los que ayudan y por los que son ayudados. Cambiar de paisaje y escenario, y celebrar el mismo misterio de un Dios que se hace Niño con estos buenos hermanos por los que también Jesús vino y dio su vida. Hacerlo al modo africano con todos sus medios y su manera.

La piel de Dios no tiene pasaporte, no sabe de fronteras, no tiene problema con las lenguas. Dios se ha hecho uno de nosotros, naciendo allí donde la vida llora o sonríe, donde sueña sueños de oro o se desvela con pesadillas, donde ama y la corresponden, donde la desprecian hasta el holocausto. Dios ha venido para hacernos esta grande gracia navideña: aprender mi lengua para que yo sepa de sus hablares, venir a mis caminos para que yo frecuente los suyos por donde anda. El Niño Dios es tan africano como europeo, su piel es tan blanca como la mía y tan negra como la que allí vi. Bendito milagro de quien puso su tienda de encuentro en nuestras contiendas de desencuentro.

Cultura cristiana

Cine con valores

"Mientras dure la guerra". Susana García Muñiz

La nueva película de Amenábar es muy interesante para conocer lo que ocurrió en el inicio de la Guerra Civil y la evolución de nuestro gran escritor, Miguel de Unamuno, interpretado magistralmente por Karra Elejalde. Excelente también la interpretación que hace Eduard Fernández del fundador de la legión José Millán-Astray.

La película tiene buen ritmo y una emotiva banda sonora compuesta por el propio Amenábar, como hizo también en "Mar Adentro". Cuenta además con unos planos que muestran el casco antiguo de Salamanca y su Plaza Mayor, tal y cómo era en aquellos años, reconstruida con los jardines en la parte central. Una plaza que aparece ya en la primera escena, cuando un grupo de militares sublevados se presenta allí y el capitán Barros lee: "Atención, hoy, 19 de julio de 1936, queda declarado el Estado de Guerra en Salamanca, y con ayuda de Dios, en toda España". Entonces un disparo de un grupo de las Juventudes Marxistas Unificadas hirió a uno de los cabos y los soldados abrieron fuego, muriendo varios hombres y una niña.

Al principio parece que Unamuno justifica la sublevación, para imponer un orden al caos en que los republicanos habían sumido al país. Pero pronto se va dando cuenta de que están arrestando y fusilando a personas inocentes, sin juicio alguno; como el alcalde de Salamanca, Casto Prieto, o sus propios amigos, con los que compartía el café todos los días, el pastor protestante Atilano Coco o el profesor republicano socialista Salvador Vila, antiguo alumno suyo.

Amenábar muestra a un Miguel de Unamuno complejo, desgarrado, con dudas y paradojas o "gritos de pasión". Alguien que había pasado de ser represaliado por la monarquía y republicano, para ser luego colaborador golpista y al final, crítico con la nueva situación que se estaba imponiendo, como muestra su discurso final "venceréis pero no convenceréis" en la Universidad de Salamanca. Una postura valiente y sincera por la que fue destituido dos días después como rector.

Una película muy recomendable que nos acerca a este triste episodio de nuestra historia.

Testigos | Mons. Luis Argüello García. **Obispo auxiliar de Valladolid**

"La CEE es un instrumento de comunión"

Impartió el lunes en el Seminario la charla para sacerdotes "Seguir creciendo en la fraternidad"

OVIEDO

Natural de Meneses de Campos (Palencia), el actual Obispo auxiliar de Valladolid se ordenó sacerdote en el año 1986 y su nombramiento episcopal tuvo lugar en el año 2011, cuando ostentaba el cargo de Vicario General de la diócesis. El próximo mes de noviembre cumplirá su primer año como Secretario General y Portavoz de la Conferencia Episcopal Española (CEE). Este pasado lunes impartió la charla "Seguir creciendo en la fraternidad", dentro del plan de Formación Permanente del Clero, y respondió a las siguientes cuestiones para Esta Hora:

A punto de cumplir un año como Secretario General de la CEE, ¿cuál es el balance ante esta nueva responsabilidad?

Es una labor muy bonita, porque ha supuesto tener una relación estrecha con los obispos de España y con los servicios que, desde la CEE, se llevan a cabo para las distintas diócesis. Me ha llenado de alegría fundamentalmente, al ver la realidad de una Iglesia que se sabe llamada a una gran transformación, pero que tiene montones de personas trabajando, con un deseo grande de ser misioneros.

La labor que realiza la CEE, ciertamente, a veces es una gran desconocida en el resto de las diócesis. Un ejemplo es el de las pastoral de migraciones, que conocimos hace poco en la Semana Diocesana de Formación con el testimonio y el trabajo de la Directora del Departamento de Trata de Personas de la CEE.

Al igual que este servicio, que atiende las migraciones, hay otros muchos que se realizan en la CEE, sabiendo que lo que se hace allí es eso, precisamente, prestar un servicio, porque la responsabilidad la tiene cada diócesis, a la hora de vivir tanto el aspecto de las migraciones como cualquier otro de la vida de la Iglesia. Muchas veces se mira a la CEE pensando que es una especie de organismo superior o Parlamento de gobierno de la Iglesia en España y no es así, es un instrumento de comunión y de servicio, pero no tiene una facultad propia a la hora de intervenir en la vida de las diócesis. Por cierto, que estando aquí en Oviedo, no puedo evitar recordar la figura de Mons. Juan Antonio Menéndez, que tanto alentó esta Comisión de Migraciones en los últimos años.

La responsabilidad de ser portavoz de una institución como la CEE ha de ser todo un reto.

Está claro que cada uno colorea las cosas que dice con su estilo y formas de sentir y pensar, pero yo tengo que ser fiel a la institución de la que soy portavoz. Ahí tengo un primer desafío. El otro, es saber que la propia regla de los medios pide que lo que uno dice sea subrayado, o se ponga el foco en una determinada expresión, resultando a veces que ese foco desenfoca, o se saca de contexto. Y no estoy hablando de mala intención de los medios, sino que lógicamente tienen que resumir o poner un titular, y a veces no se corresponde con lo que yo pretendía decir.

Mons. Luis Argüello, a la derecha, con Mons. Sanz Montes y José Antonio G. Montoto.

"Todos los asuntos que están en la plaza pública interesan a la CEE, y podemos dar algún punto de vista, pero hay veces que las decisiones han de ser llevadas a cabo por las Iglesias particulares"

Una responsabilidad que se complica, a medida que proliferan tantos medios digitales especializados en información religiosa y diferentes puntos de vista.

El cotilleo eclesial, social y clerical ha existido siempre. Hoy tiene unos altavoces que son estos medios digitales, que muchas veces, más que de información, son de opinión, que es legítimo, pero yo sí que les diría a los católicos que sepan distinguir los hechos de las opiniones, y que procuren ir a las fuentes que narran los hechos. Si se habla de un documento, y se da la opinión, lo mejor es leerse el documento. Además, muchas veces este cotilleo está más bien movido por intereses ideológicos o de líneas pastorales, que por un verdadero servicio a la comunión y a la Iglesia.

¿Cómo transmitir el punto de vista de la Iglesia en estos momentos de nuestra historia?

Todos los asuntos que están en la plaza pública nos interesan, como no puede ser de otra manera, y es bueno poder dar algún punto de vista, que en nuestro caso casi siempre tiene como referencia la Doctrina Social de la Iglesia. Pero hay veces en las que, ante estos asuntos, las decisiones han de ser llevadas a cabo por las Iglesias particulares donde estos asuntos se viven. La aplicación concreta de esos discernimientos no es nuestra competencia, nosotros podemos hacer una iluminación, recordar el Magisterio o la Doctrina, pero no dar una opinión en nombre de una institución en la que están presentes unas cuantas decenas de obispos de toda España.

Claves

San John H. Newman: un santo para la postmodernidad

Fidel García Martínez
Doctor en Filología Románica

La canonización del primer santo británico, no mártir, de la Edad Moderna, supone un hito importante en la historia de la Iglesia católica. En tiempos postmodernos líquidos y dominados por el pensamiento débil en general y religioso-teológico en particular, así como por la ausencia de los grandes relatos que unifiquen la Historia y le den sentido, como sucedió en la antigüedad con la caída del imperio romano, en donde San Agustín con su teología de la historia, *La Ciudad de Dios*, supo y pudo interpretar los nuevos tiempos que se avecinaban, en la actualidad San John Henry Newman es uno de los referentes obligados para comprender la crisis postmoderna y darle respuesta.

El nuevo santo de la Iglesia católica es una de las personalidades más influyentes del mundo actual. Toda su extensa e intensa vida fue una búsqueda de la Verdad por encima de todo, verdad que encontró en su plenitud cuando se convirtió al catolicismo, lo cual en el mundo anglicano suponía un traición alevosa, por cuanto el mundo católico anglosajón se encontraba en postración total y marginal.

Cuando se convirtió, en 1845, la Iglesia católica no fomentaba ni la lectura de la Sagrada Escritura, ni el estudio de los grandes Padres, tanto latinos como griegos, ni existía una apertura a una visión crítica de la Teología. San John H. Newman es uno de los más grandes teólogos de los siglos actuales. Con sus geniales intuiciones teológicas, es considerado como uno de los grandes precursores del Concilio Vaticano II. De hecho en plena celebración del Concilio se le nombró como el padre conciliar ausente. Su influencia fue muy importante en la famosa constitución conciliar *Lumen Gentium* (Iglesia Luz de la Naciones). San John H. Newman habría estado completamente de acuerdo con el Papa San Juan Pablo II en la valoración de la Iglesia oriental y occidental, griega y latina, como los dos pulmones necesarios de la única Iglesia. También estaría de acuerdo con el Papa Benedicto XVI al proponer una visión del Concilio, no de ruptura, sino de continuidad histórica.

El que quiera conocer en profundidad la personalidad de este inglés universal, una de las mentes más lúcidas no solo del catolicismo, sino también de anglicanismo en general y del inglés en particular, así como la vida y los entresijos de la universidad más famosa de Inglaterra, Oxford, tiene la posibilidad de acercarse a dos de sus obras más interesantes y que mejor reflejan todo su proceso de conversión hasta llegar a su canonización. Estas obras son *la Apología pro vita sua* una especie de biografía testimonial y de confesión según el modelo de San Agustín (Confesiones). Está considerada como una obra cumbre de la literatura biográfica universal. Su finalidad era muy clara: Newman quería defenderse de los ataques, descalificaciones y mentiras que sus adversarios anglicanos inventaron para difamarlo por su conversión al catolicismo. Es un relato de su itinerario vital e intelectual, un claro ejemplo de su honestidad y libertad en su camino hacia el catolicismo, a la vez que una defensa respetuosa del anglicanismo del que procedía. En esta obra Newman defendió la autoridad infalible de la Iglesia católica frente al protestantismo, postulando a la vez una legítima libertad teológica dentro de la misma Iglesia católica, así como contra cierto autoritarismo fundamentalista.

El nuevo santo de la Iglesia es una de las personalidades más influyentes del mundo actual. Toda su vida fue una búsqueda de la Verdad por encima de todo, que encontró su plenitud cuando se convirtió al catolicismo

Otra obra importante para conocer al Newman auténtico es *Perder y ganar*. Una novela autobiográfica, publicada después de su conversión, cuando vive y estudia en Roma. Hacía solo unos meses que era sacerdote y después de dos años de su conversión al catolicismo. Aunque no tenía en un principio una finalidad estética, se sintió libre para plasmar sin tener en cuenta las exigencias de las técnicas narrativas actuales, sus vivencias, recuerdos y emociones. El realismo está siempre presente, especialmente cuando describe el Oxford universitario. Entre los grandes logros de la novela autobiográfica se pueden citar: el humor clásico inglés, incluida la sátira e ironía, en el que Newman es un auténtico maestro como la fue otro gran converso, el gran Chesterton. Parece escrita entre risas: Newman nos ha dejado un testimonio palpitante de una opción moral y religiosa, como volvería a dejarnos, con acentos más dramáticos, en la *Apología pro vita sua*, escrita entre sollozos y extenuación física.

ESTA HORA
Arzobispado de Oviedo. Oficina de Medios de Comunicación Social. Corrada del Obispo, 1. 33003 OVIEDO. Teléf. 985 20 97 17. mcs@iglesiadeasturias.org
Redacción de ESTA HORA: Ana Isabel Llamas Palacios, Ana Belén Alonso González. Carlos Quintana Rubert (Diseño gráfico).
ESTA HORA digital: www.iglesiadeasturias.org. Síguenos en **ArchiOviedo** y en **www.facebook.com/arzobispadodeoviedo**
ESTA HORA